



Los conservatorios y los procesos formativos del músico profesional. Un acercamiento a la misión y visión actual de la Escuela de Música “Guillermo Tomás Bouffartique” de Guanabacoa (2005-2012)

Autoras: Dra. Dolores Flovia Rodríguez Cordero¹ y Lic. Yamilé García Pico²

¹Instituto Superior de Arte; ²Conservatorio Guillermo Tomás Bouffartique La Habana (Cuba). Contacto: dflovia@infomed.sld.cu

Enviado: 11/12/2011

Aceptado: 2/02/2012

Resumen

Desde sus orígenes más remotos, el primer conservatorio – denominado en sus inicios como “hospedale”- creado en el siglo XVI en Nápoles, Italia-, hasta el más reconocido y prestigioso en la actualidad, se ha ido delineando como una institución académica que, ubicada en el campo artístico-pedagógico ha sido la encargada de la formación de los músicos profesionales en dependencia de los diferentes contextos geográficos, históricos, sociales, culturales y artísticos y está íntimamente vinculada con el desarrollo alcanzado por el arte musical.

En este artículo se trata de revelar cuál ha sido el rol de las actividades de extensión académica del Conservatorio Guillermo Tomás Bouffartique¹ que legitiman el ejercicio profesional de sus estudiantes-músicos como parte sustancial de la principal misión de esta institución académica en sus procesos formativos, a la vez se reflexiona en torno a su visión, en consonancia con los imperativos y el devenir de la educación más actualizada y contemporánea en estas actividades durante el período que abarca los años del 2005 al 2012.

Palabras clave: conservatorio, procesos formativos, músico profesional, misión-visión, Cuba, Escuela de Música “Guillermo Tomás” de Guanabacoa.

Abstract

Since the earliest conservatories-originally known as “hospedale” and created in Naples, Italy-up to the most prestigious ones, they have gradually become an academic institution. Taking into account the different geographical, historical, social and cultural

¹ Guillermo Manuel Tomás Bouffartique (Cienfuegos, 1868- La Habana, 1933) Flautista, compositor, director de orquesta, crítico musical y pedagogo, una de las personalidades más relevantes de la historia de la música y la pedagogía musical cubanas.

contexts, these institutions have had the responsibility for the formation of the professional musicians in the pedagogical and artistic fields. This fact has closely been linked to the development reached by the musical arts.

In this article, it is intended to reveal which has been the role of the activities academic extension in the conservatory through its main mission or goal: to form, develop and train the Cuban musicians. It is also aimed at reflecting upon its vision with a projective perspective that takes into consideration the imperatives and the course of the most updated and contemporary education. For this purpose, Guillermo Tomás Bouffartique Conservatory has been taken as an example during the years 2005-2012-

Keywords: Conservatory, formative processes, professional musician, mission-vision, Cuba, School of Music “Guillermo Thomas” of Guanabacoa.



Imagen de la presentación de la Orquesta Juvenil del Conservatorio Guillermo Tomás

LOS PROCESOS FORMATIVOS DEL MÚSICO PROFESIONAL Y EL MODELO CONSERVATORIO

Históricamente, la educación ha cumplido el encargo social de modelar la formación del hombre. En particular, el Conservatorio, como academia de arte que tiene un perfil específico y especializado ha tenido la misión de formar los músicos profesionales para el campo artístico, a través de los procesos formativos en los que ejercen como docentes², los músicos que no solo enseñan, sino que en su gran mayoría, hacen arte y que denominamos como músicos-pedagogos y los estudiantes que, con sus actitudes creativas aún en su fase de aprendizaje desde las edades más tempranas van legitimando paulatinamente la calidad de su ejercicio profesional, lo que implica dedicación y sacrificio.

En estos procesos formativos se evidencian por una parte, las aptitudes y desarrollo de los estudiantes así como, la incidencia de su maestro/a en sus procesos formativos que implican: "... la sabia labor del profesor-tutor que sabe detectar y orientar las potencialidades creativas individuales, las personalidades diferenciadas, las destrezas personales" (Peramo Cabrera, H: 2011).



Imágenes del edificio del conservatorio

Como es conocido, la formación del hombre constituye el objeto de estudio principal de la Pedagogía, lo que implica determinar para qué, cómo y qué tipo de especialista deseamos preparar, de acuerdo con el sistema educacional y el tipo de institución académica en cada país. De las respuestas que se brinden a estas interrogantes dependerá entonces, la concepción de la categoría pedagógica formación- que implica la instrucción, la educación y

² Vale aclarar que entre los agentes del campo artístico-pedagógico presentes en el conservatorio como institución formadora especializada se encuentran además de los docentes de la práctica y teoría musicales, otros profesores de disciplinas no artísticas que contribuyen también a la función formativa.

el desarrollo de los sujetos que aprenden y consecuentemente vinculada con esta, la de procesos formativos. En el caso de una institución formadora especializada, como el conservatorio se desprenden las mismas interrogantes acerca de qué y cómo se enseña, así como el tipo de músicos que se desean formar, para de este modo precisar su misión y con un carácter proyectivo, su visión.

Al respecto, la Dra. C. Graciela Fernández Mayo, una de las personalidades artífices del sistema de enseñanza artística cubano en el período revolucionario en su conferencia inaugural impartida en ocasión de la inauguración de la Maestría en Procesos Formativos de la enseñanza de las Artes, en marzo de 2011 refirió:

*Interpreto, cuando hablamos de procesos formativos para la preparación de artistas, que estamos identificando una serie de acciones que se proyectarán dialécticamente hacia el futuro, con un **intercambio de aspectos didácticos especiales compartidos y la búsqueda de consolidar una visión pedagógica que estructure su propia poética, en el arte de educar el virtuosismo técnico explorando las bases emocionales y sensoperceptivas del individuo.** En fin, con la finalidad de formar al profesional potenciando su talento para expresarse creativamente en el dominio artístico y en su actividad humana y ciudadana. Así hemos de interpretar la intención de tratar procesalmente la formación artística: como avance dinámico del pensamiento y de la sensibilidad estética de una época, que marche en consonancia con la vida, con la realidad del presente y de la que se avizore como porvenir (Fernández Mayo, G, 2011)*

Ello condiciona, la misión y la visión que deberá cumplir el conservatorio como institución académica, a favor del mejoramiento de la calidad de los procesos formativos de los músicos profesionales, en consonancia con las demandas del desarrollo del arte musical y en los planos instructivo, educativo y desarrollador.

En la historia de la música existen tres sistemas de transmisión: el letrado, el oral y el de síntesis, tal y como apunta la Dra. María de los Ángeles Córdova de la Paz en su tesis doctoral citada en las referencias bibliográficas de este artículo: “Conjuntamente con la notación, surgieron otras necesidades y especializaciones: se creó la necesidad de formar personas capaces de codificar la música escrita y la necesidad del intérprete, como persona capaz de decodificar la información contenida para poder asimilar y transmitir la música letrada” (Córdova de la Paz, M. 2009)

En correspondencia con lo anteriormente afirmado, el rol histórico del Conservatorio ha sido preservar el legado del sistema de transmisión letrada aportado por las creaciones de trascendentales compositores e intérpretes, tanto en el plano universal como nacional mediante un amplio repertorio que se estudia en la práctica instrumental y a través de las asignaturas histórico-teóricas musicales.

De esta manera, los procesos formativos de los músicos están condicionados por esta distinción, por lo que la misión fundamental del Conservatorio, como institución académica se ha regido habitualmente, por principios distintivos como la naturaleza estricta de la preparación metódica y sistematizada- que se concreta en largos años de estudio- y en el que

el aprendizaje de la notación es tarea primordial, todo lo cual redundaba en el carácter procesal y sistémico de la enseñanza musical profesional.

Este modelo pedagógico paradigmático de la tradición europea tuvo como insignia emblemática al Conservatorio de París fundado en 1795, institución académica que fue diseñada principalmente para un único estudiante estructurado a través de un material didáctico que es analizado por el maestro y orientado a los discípulos, lo que implica la organización de los estudios musicales, la enseñanza y los métodos oficiales y la estrecha relación: práctica vs. teoría; técnica vs. expresión; cuerpo vs. espíritu (Shifres: 2012)

Acceder al conocimiento musical implica: el desarrollo de un conocimiento musical enactivo basado esencialmente en los aspectos técnicos e interpretativos, así como desarrollar una serie de habilidades específicas que se asientan en la aplicación de una técnica vocal-instrumental más elaborada, en las que sobresalen la ejecución (memoria y lectura) a través de las cuales el discípulo deberá demostrar un desempeño profesional experto (Shifres: 2012).

El modelo conservatorio- cuyas cualidades distintivas se han expresado anteriormente- se reflejó también en el pensamiento musical-pedagógico cubano desde el siglo XIX. Ello se debe a que algunos de los más significativos músicos-pedagogos cubanos realizaron sus estudios en conservatorios europeos como el de París, Madrid y Hamburgo, o tuvieron profesores que habían estudiado en estos centros docentes-musicales y que les transmitieron las enseñanzas de este modelo que a su vez ellos reproducen.

Al respecto, diferentes músicos-pedagogos que constituyeron parte de la vanguardia artístico- pedagógica del país, como: Gaspar Agüero Barreras (1873-1951) pianista, director de coros, profesor y teórico, así como César Pérez Sentenat (1886-1973), pianista, profesor y teórico de la música, se pronunciaron acerca de su concepción sobre la formación del músico en el conservatorio.

Agüero Barreras en su artículo “¿Tendremos un verdadero conservatorio?” (1915) se refirió a la necesidad de la rigurosidad de esta institución docente en cuanto a lo científico que debían ser sus planes de estudio, cuando destacaba la necesidad de concebirlo a la usanza de la institución homóloga de París, Francia.

Años más tarde, en su artículo “Pedagogía del arte musical” (1935), César Pérez Sentenat preconizaba que el Conservatorio debía propiciar en sus estudiantes, la captación de la espiritualidad de la Música, más allá de una enseñanza de este arte, centrada en el conocimiento únicamente de sus signos gráficos, principio que ha sido revelado también por otros músicos-pedagogos de Cuba y otras latitudes geográficas.

Por su parte, el musicólogo y pedagogo cubano, Argeliers León (1918-1991) señalaba en su artículo “Nuevas orientaciones en la enseñanza de la música” (1939), la importancia de la libertad y flexibilidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas teóricas, cuando invitaba a sus estudiantes a la realización de actividades³ en las que el aula debía convertirse en un salón de trabajo, sin una rígida disciplina como característica esencial del de las asignaturas teórico-musicales.

³ Por su concepción en la actualidad a estas actividades académicas se les denomina talleres, una de las formas de organización de la enseñanza que dinamizan y activan el proceso de enseñanza –aprendizaje.

En correspondencia con estas ideas de avanzada, la vanguardia de los músicos-pedagogos latinoamericanos, fundamentalmente a partir de la década del 70 y 80 del pasado siglo, también se pronunció porque el conservatorio no podía quedarse a la zaga. Un ejemplo de ello fueron las ideas del compositor chileno, Fernando García en su trabajo titulado “Algunas ideas para la caracterización de una escuela de música para Latinoamérica” presentado al Encuentro de Compositores organizado por el departamento de Música de la Casa de las Américas, organizado por el destacado musicólogo Argeliers León en 1979.

García señalaba la importancia que el conservatorio se convirtiera en un órgano inmerso en su medio, en el que sus estudiantes abordaran la música popular de su país y el estudio de instrumentos autóctonos y que existiese una relación con la comunidad a través de un proceso activo y dinámico.

Por su parte, la destacada músico-pedagoga argentina, Violeta Hemsy de Gaínza refirió en 1995 en su ponencia “La transmisión de la enseñanza de la música” una serie de críticas a la calidad académica de cómo se llevaban a cabo en esos momentos los procesos formativos de los músicos en los conservatorios, al resaltar cómo esta institución académica se ha quedado a la zaga de los modelos didácticos de avanzada.



Al respecto, Hemsy de Gaínza señala que: la teoría precede o se impone a la práctica, los enfoques lineales mantienen el monopolio en los procesos de aprendizaje, el docente

minimiza las necesidades de los estudiantes, centrando su atención, en el objeto de conocimiento, la repetición rige sobre la exploración y la investigación personal y grupal, persisten los prejuicios frente a una saludable integración de la música contemporánea y popular así como los modelos didácticos tradicionales. (Hemsey de Gaínza: 1995)

De manera análoga, el especialista argentino, Orlando Musumeci en sus diversos artículos sobre el conservatorio y los procesos formativos que en esta institución académica se llevan a cabo, afirma que esta cuenta, con una estructura de conocimiento rígida y restringida a un rango de música histórica y estilísticamente limitado, en la que la tendencia dominante va encaminada hacia el desarrollo de la ejecución técnicamente habilidosa a partir de una partitura, cuya teoría musical demuestra una clara influencia de la tradición positivista, los métodos están basados principalmente, en interacciones sociales estrictamente normativas, desarrolladas típicamente mediante las diadas maestro-discípulo.

LAS ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN ACADÉMICA COMO PARTE DE LOS PROCESOS FORMATIVOS DEL MÚSICO PROFESIONAL EN EL CONSERVATORIO GUILLERMO TOMÁS BOUFFARTIQUE (2005-2012)

Un ejemplo ilustrativo de la misión y visión de la institución formadora de músicos profesionales en nuestro país se puede exponer a partir de la experiencia obtenida por el Conservatorio Guillermo Tomás Bouffartique, situado en un área periférica de La Habana, Guanabacoa, municipio que sobresale en la capital por su historia cultural.

Para poder comprender la trascendencia de esta institución académica resulta preciso ofrecer de manera panorámica, un breve esbozo acerca de su devenir histórico. Desde el siglo XIX, comenzó a impartirse la enseñanza musical en la Villa de la Asunción de Guanabacoa con la existencia de pequeñas academias particulares o promovida por la Iglesia en las escuelas que administraba por aquel entonces.

No es casual que en la Villa de Guanabacoa el 1ro de julio de 1904 fuese inaugurada la Escuela y Banda de Música del Ayuntamiento de Guanabacoa, siendo su director Aurelio Valdés Cepera, quedando establecida el 16 de septiembre de 1904. Esta constituye la génesis del conservatorio actual. Este centro, con períodos de cierre por no cumplir el ayuntamiento con los pagos, deja de funcionar en 1945 y tuvo numerosos directores, entre los que se destacaron Domingo López y Gerardo Delgado Guanche. Sus objetivos eran brindar educación musical a los que tuviera aptitud y formar la banda que participaría en todos los actos que el alcalde considerara.

Al triunfar la Revolución en 1959 no existía una enseñanza musical oficial que llegara a todo el país y a todas las capas sociales. Sin embargo, se contaba con un plan de estudio organizado nacionalmente y muchos conservatorios privados. Por eso la Revolución realizó un trabajo encaminado a constituir un sistema de enseñanza artística que previera la elaboración y establecimiento de los planes de estudio de las diferentes especialidades

musicales, para lograr homogeneidad que estuviesen a la altura de otras instituciones internacionales.

A partir de 1959 y por iniciativa de José Luis Llerena Castellanos, responsable de la secretaría gubernamental que atendía las actividades culturales y deportivas, se abrió una pequeña escuela de música formada por cuatro profesores, alumnos del antiguo centro antes referido. Esta escuela se organizó a partir de marzo, aunque comenzó en julio de 1959 con clases de solfeo, teoría, piano y violín. En septiembre de 1961, siendo directora Lourdes Ordaz, se abrieron nuevas líneas: acordeón, canto, guitarra y trompeta. A partir de ese momento se comenzó a convocar a niños mayores de ocho años y se seguía trabajando en dos horarios: mañana y tarde para niños y noche para jóvenes y adultos. Poseía dos niveles: elemental y medio, que duraba ocho años. Llegó a contar con una matrícula de 150 alumnos de diferentes edades.



El 4 de enero de 1961 se fundó el Consejo Nacional de Cultura con el propósito de rescatar las tradiciones y dignificar el trabajo artístico y literario, así como instrumentar la participación de las masas en la cultura. Este Consejo estableció las escuelas diurnas y nocturnas junto con los planes de las escuelas de arte. En 1962 la escuela antes mencionada pasó a ser dirigida metodológicamente por este Consejo Nacional y se traslada para el antiguo local de las Escuelas Pías con mayor número de profesores, de instrumentos y

especialidades: apreciación musical, contrabajo y las cátedras de viento (flauta, clarinete y saxofón). En este tiempo fue su director César Pérez Sentenat, que fue el de la idea de oficializar la escuela con el nombre de su admirado amigo y orientador Guillermo Tomás, por ser un revolucionario tanto política como artísticamente: un merecido homenaje a su profesor que tanto hizo por la educación no solo de músicos, sino del pueblo cubano.

La escuela ganó en asesoría técnica y perfeccionamiento profesional, se organizaron festivales y por el importante trabajo técnico-metodológico realizado, Sentenat fue promovido a director del Consejo Nacional de Música en 1965.

En 1974, con el primer perfeccionamiento del sistema de enseñanza artística se establecieron los tres niveles, correspondiéndole a la escuela el nivel elemental, esto continuó hasta el curso 2001-2002 donde vuelve a incluirse el nivel medio profesional.

A partir de 1980 fue nombrado Módulo Cultural, es decir, está considerado como una de las Instituciones culturales del Municipio. Se imparten las asignaturas de diecisiete líneas de instrumentos musicales, piano complementario, solfeo, apreciación musical, teoría, coro, práctica de conjunto, historia de la música, análisis musical, armonía, música de cámara, además de las de conocimientos generales.

En el Conservatorio “Guillermo Tomás” de Guanabacoa, existen los dos niveles académicos de enseñanza musical: elemental y medio, en los que se legitima la práctica profesional y la inserción del centro docente con la sociedad a través de las actividades relacionadas con la extensión académica. En los documentos que norman y precisan el trabajo docente metodológico y de extensión académica de las escuelas de arte de nuestro país se considera esta última como “el sistema de acciones que determina los fundamentos de las relaciones entre la escuela y la sociedad en el sentido más amplio. (...) rebasa las formas y espacios habituales de la formación docente, y se considera un instrumento estratégico imprescindible para el desarrollo de la enseñanza artística” (Cap. V, p.89)

La subdirección de actividades de cada centro es la encargada de organizar y supervisar el conjunto de acciones que se realizan. Desde los Consejos de Dirección de las escuelas, el Plan de Eventos Anual y los planes mensuales se realiza la preparación previa y el análisis posterior para constatar si se cumplieron los objetivos propuestos.

El estudiante siente una gran satisfacción al mostrar las habilidades adquiridas y el público lo recibe con beneplácito. En la actualidad, las actividades de extensión académica son un componente del proceso docente-educativo que contribuye a la formación de valores, reforzar los conocimientos y a la preparación de los estudiantes para los roles de artista y público.

En la Tabla 1⁴ se ejemplifican algunas de las actividades de extensión académica que se realizan habitualmente en el Conservatorio Guillermo Tomás de Guanabacoa, La Habana.

⁴ Esta tabla ha sido elaborada por una de las autoras de este artículo, la Licenciada Yamile García Pico en su condición de subdirectora de extensión académica del Conservatorio Guillermo Tomás, tomando en consideración los informes finales de los cursos escolares, los planes mensuales de actividades y su cumplimiento.

Tabla 1: Algunas de las principales actividades de extensión académica del Conservatorio Guillermo Tomás de Guanabacoa (La Habana) en el período del 2005 al 2012.

Actividades mensuales: En la escuela: • Sábado del cello • Peña de piano “Al fin te vi”	En las instituciones: • Concierto Nuestro • Tarde de conferencia • El tesoro del libro • Todo concuerda • Pequeños conciertos para niños
En la comunidad: • Alas de Colibrí	De las instituciones: • Peña “Marcos A Valcárcel”
Actividades anuales En la escuela: • Festival Ernesto Lecuona	En instituciones: • Concierto Todo es música y razón
Comunidad: • Concierto Cabelleras Blancas • Concierto Por la vida • Operación Tributo • Parada Martiana • Festival Latinoamericano • Inicio del Verano	De las instituciones: • Inauguración de exposiciones. • Aniversario del Liceo Artístico y Literario • Premiación del Concurso “Mi carta a José Martí” • Premiación del Concurso Literario “Alfredo Torruella” • Festival de raíces africanas. Wemilere. • Semana de la Cultura de Guanabacoa.

La proyección de las actividades de extensión académica del Conservatorio Guillermo Tomás se corresponde con los planteamientos principales expuestos por el compositor chileno, Fernando García en su artículo “Algunas ideas para la caracterización de una escuela de música para Latinoamérica” (1980) con la misión y visión del conservatorio como institución académica.

El Conservatorio Guillermo Tomás es una institución estrechamente vinculada a la villa, es decir, es un “órgano inmerso en su medio” (García, 1980: pág. 67). Esto podemos aseverarlo desde su génesis como formador de músicos para la banda municipal que realizaba las retretas en el parque central de la villa.

El Conservatorio ha mantenido a lo largo de los años, agrupaciones que interpretan obras clásicas y populares de diferentes culturas, todas del gusto de la población. Esto permite al centro docente-musical estar presente en actividades de diferente carácter y

connotación: Wemilere (Fiestas de Raíces Africanas), Operación Tributo, Parada Martiana. Esto posibilita su presencia en espacios habituales para los públicos de diferentes edades: infantil, adolescentes, adultos, fomenta el interés por el arte y la música, en particular; tanto es así, que el mayor número de niños que se presentan a los exámenes para ingresar en el Conservatorio son habitantes de Guanabacoa.

Además las instituciones ofrecen una variada programación de peñas con diferentes objetivos y público, donde se insertan los estudiantes del Conservatorio. De esta manera, se difunde y promueven los talentos. Se establece la relación con la comunidad a través un proceso de “interrelación activa y dinámica” (García, 1980: pág. 67). En el Conservatorio se realizan importantes eventos de música cubana como el Festival Ernesto Lecuona. Se interpretan obras de la música cubana en las graduaciones de los estudiantes. En cada presentación se realiza un balance entre el repertorio clásico y popular. A pesar de que todos los géneros musicales de la música clásica, popular y folklórica no son visibles en los programas de los instrumentos, el Conservatorio da la posibilidad de cultivarlos.

Reconocer la necesidad del trabajo en conjunto de los estudiantes de música es vital para lograr la preparación integral a la que se aspira. Es el Conservatorio “Guillermo Tomás” un gran taller que a lo largo de más de 40 años ha incentivado, la integración y formación de agrupaciones como vía para la obtención de conocimientos y desarrollo de habilidades en un clima propicio de cooperación, donde la individualidad ha sido respetada. El primer ejercicio de este tipo ocurre desde las clases del instrumento musical con la interpretación de obras acompañadas al piano o a cuatro manos; a los cuatro o cinco años de estancia de los estudiantes en el Conservatorio comienzan a tocar en los conjuntos. El Conservatorio alienta y apoya cualquier agrupación de estudiantes desde sus primeros años, siempre que sean asesorados por un profesor.

Una de las características distintivas de este Conservatorio a diferencia del resto de las instituciones homólogas de la Capital del país es la presencia de los dos niveles académicos que permiten conjugar la integración o no, de los estudiantes en la práctica de conjunto. Ilustrativo de la integración de estudiantes de los niveles elemental y medio son: la Orquesta Sinfónica Juvenil Guillermo Tomás, la Banda Gerardo Delgado Guanche, Los Vanvancitos. Como ejemplo de algunos formatos correspondientes a un nivel académico específico ,podemos situar al Coro selectivo y la Orquesta de Cuerdas del nivel elemental y el Coro de Cámara, Orquesta Juvenil de Guitarras, Joven Jazz constituidos por estudiantes del nivel medio-superior.

Como se puede apreciar las actividades de extensión académica favorecen el desarrollo de los estudiantes como artistas: en las presentaciones, ellos no sólo interpretan sino que aprenden a comunicarse en la escena, a saludar, presentarse, a explicar las obras que interpretarán, al resaltar su compositor y características de su instrumento musical.

El Conservatorio Guillermo Tomás Bouffartique es una escuela “socialmente comprometida” (García, 1980: pág. 70) y se proyecta para satisfacer las necesidades culturales y despertar la vocación en la comunidad. En las actividades se enseña a los alumnos a comportarse como intérpretes y como público.

Ejemplo de ello es la peña infantil “Alas de Colibrí”, a la que asisten escolares de las escuelas primarias cercanas, donde a través de juegos y canciones, los niños aprenden y se

recrean, además de que se les invita a participar en proyectos comunitarios; se desarrollan conciertos para la comunidad como Cabelleras Blancas (Día Mundial del Adulto mayor), Concierto por la Vida (Día Mundial de la respuesta al VIH-SIDA), Inicio del Verano; conciertos de agrupaciones de música popular a los que se invita a miembros de las organizaciones estudiantiles del municipio; se realizan además conciertos de agrupaciones de música clásica integradas por profesores y egresados como invitados especiales en los diferentes eventos del Conservatorio.

Desde su conocimiento cada estudiante hace llegar su mensaje al público, cada uno se expresa y es respetado. Al final de la actividad se comparten las ideas y criterios, todos velan por la conducta a seguir durante la presentación. En la medida que el estudiante participa en estas actividades va comprendiendo la importancia del trabajo de cada uno para obtener el resultado final: mostrar al público la imagen de la institución académica que evidencia la calidad de su proceso docente-educativo.

Este trabajo contribuye a la socialización de los estudiantes, a conformar su personalidad. Al brindarle al niño esas categorías menos formales su actuación es más espontánea, favoreciéndose la ruptura de estereotipos, la participación activa en el proceso de aprender y la interrelación de los saberes. Estas actividades contribuyen a la tarea fundamental de la enseñanza que es lograr que el alumno crezca y tenga autonomía.

En el conservatorio, como en las demás escuelas de música cubanas, la base técnica es la clásica, los patrones del modelo europeo de conservatorio. Sin embargo, debemos destacar que en el Conservatorio Guillermo Tomás cobra cada vez más importancia, el estudio y la práctica de la música tradicional y popular cubanas que se introduce en las clases de instrumento y coro en los primeros años, en el repertorio de las agrupaciones curriculares, así como, en la creación de talleres alternativos donde los estudiantes de las diferentes especialidades se reúnen por sus deseos de cultivar los diferentes géneros de la música popular y tradicional cubanas. Todos son atendidos por profesores o colaboradores y se les da un espacio académico para presentarse. Entre estos se encuentran grupos que cultivan la música tradicional cubana, salsa, latin-jazz, pop, trova, fusión, etc. En ello se pone en evidencia los conocimientos adquiridos en sus procesos formativos a la vez que se amplía el diapasón en la ejecución de diferentes géneros de la música.

Todo ello contribuye a elevar la calidad de los procesos formativos de los músicos profesionales que se preparan en el Conservatorio, a estar a la altura de los tiempos, a promover la reflexión crítica, la implantación de imaginarios alternativos al proceso de globalización: las tradiciones, la cultura popular y tradicional; en busca de un graduado más integral que pueda enfrentar la vida laboral con mayor preparación. La escuela de música debe relacionarse con el sentido integrador de diferentes lenguajes artísticos, lo que se refleja en las actividades de las instituciones.

En el Conservatorio se realizan una serie de acciones con los estudiantes para desarrollar las actividades de extensión académica en estrecha vinculación con el proceso de enseñanza aprendizaje. Estas acciones posibilitan la participación en actividades de la comunidad donde los estudiantes comparten con músicos profesionales y conocen otras manifestaciones del arte, además aprenden de la misión de las diferentes instituciones culturales.

El Conservatorio Guillermo Tomás establece convenios con las instituciones culturales como el Museo Municipal, la Galería “Concha Ferrant”, el Teatro de la Villa y la Biblioteca Municipal “Antonio Machado”, donde se realizan actividades mensuales. Otras como la Casa de Cultura “Rita Montaner” invitan a sus eventos más importantes a estudiantes y profesores del Conservatorio. Como ejemplos de estas actividades pueden mencionarse:

- Concierto Nuestro: en el Museo Municipal los estudiantes realizan un concierto y se les ofrece una visita a sus salas donde reciben información de las principales culturas africanas que conforman la nacionalidad cubana y de los músicos más prestigiosos de Guanabacoa, lo que motiva que interpreten sus obras.
- Todo con Cuerda: en la Galería Municipal, después del concierto, los estudiantes visitan las salas de exposiciones y son invitados a las inauguraciones de las exposiciones más importantes donde se busca tanto la relación entre el tema de la actividad y las obras a ejecutar como entre el artista u otros intelectuales y los estudiantes.
- Pequeños Conciertos para niños: en el Teatro de la Villa, realizan un concierto de diez minutos previo a la presentación de una obra de teatro a la que están invitados los estudiantes.
- El Tesoro del Libro: en la Biblioteca municipal, donde los estudiantes tocan y hacen una breve referencia a su instrumento musical participan en actividades con títeres, se leen poemas y cuentos.
- Festival Lecuona. Se realiza en el Conservatorio como una de las actividades de la Semana de la Cultura de Guanabacoa. La organiza la Cátedra de Piano en conjunto con las instituciones del territorio, allí se interpretan obras de este afamado compositor y pianista en diferentes formatos. Participan de invitados músicos profesionales que están vinculados con el centro estudiantil.
- Festival Latinoamericano en el que los estudiantes se vinculan a las danzas en actividades comunitarias junto a la Brigada de Instructores de Arte “José Martí”. Se promueven en la escuela concursos de literatura y dibujo.
- Peña “Marcos A. Valcárcel”, en el Museo Municipal. Está dirigida por el trovador Pepe Ordaz, los estudiantes alternan con figuras de ámbito nacional e internacional. Se interpretan obras musicales entre estudiantes y profesionales.
- Realización de actividades lúdicas como la peña Alas de Colibrí donde los niños juegan, integran los saberes, se dan a conocer variados concursos, se aborda la obra martiana y los proyectos de la UNESCO.
- Actividades por el inicio del verano 2011 en las que se presentaron las agrupaciones del Conservatorio en diversas comunidades de la localidad.



El Conservatorio es más que un edificio, más que un instrumento o agrupación. Se encuentra en el imaginario social del pueblo de Guanabacoa desde hace más de cien años como una fragua de músicos que forman parte de las más prestigiosas agrupaciones de nuestro país: Orquesta Sinfónica Nacional, Bandas Nacional y Provincial de Concierto, Coro Nacional de Cuba, Camerata Romeu, Solistas de La Habana, Los Van Van, Manolito Simoné y su Trabuco, Charanga Habanera, Pupi y los que Son Son, dúo Cálamos, entre otras. El pueblo lo asume como suyo, más allá de su institucionalidad. Está presente su proyección en todas las instituciones culturales y en el gobierno, participando en las actividades más importantes del territorio.

Todo ello ilustra cómo el Conservatorio Guillermo Tomás durante toda su historia ha estado en consonancia con los imperativos y el devenir de la educación más actualizada y contemporánea, así como ha tenido una clara idea de su misión y visión para elevar cualitativamente los procesos formativos del músico profesional en Cuba.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agüero Barreras, G. (1915) “¿Tendremos un verdadero conservatorio?” Revista Música, La Habana. Fondo Agüero, Archivo del Museo Nacional de la Música.

Bennett, D. (2010) La música clásica como profesión: Pasado, presente y estrategias para el futuro. Barcelona: Graò.

Bourdieu, P. (2011) “Campo intelectual y proyecto creativo”. [Traducción del original «Champ intellectuel et project créateur». En: *Les temps modernes, Problèmes du*

structuralisme, 246, noviembre 1966, pp. 865-906 por José Muñoz Delgado]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/48108011/bourdieu-Campo-intelectual-y-proyecto-creativo>. [Consulta noviembre, 2011]

Centro Nacional de Escuelas de Arte: Indicaciones generales para el subsistema de enseñanza artística en sus niveles elemental y medio superior profesional. Editorial Adagio, La Habana, 2011.

Colectivo de autores (2011): Selección de Lecturas del postgrado Teoría y teóricos de la enseñanza artística, Maestría en Procesos Formativos de la enseñanza de las Artes, Instituto Superior de Arte, La Habana, Cuba.

Córdova de la Paz, María de los Angeles (2009): Música y Transculturación (Culturas musicales no hegemónicas: esencia y factores de transformación. Cuba, siglos XVI al XIX). Tesis Doctoral en opción al grado científico de Doctor en Ciencias sobre Arte, Instituto Superior de Arte, La Habana, Cuba.

Fernández Mayo, Graciela (2011) "Terpsícore y Euterpe: un correlato poético-pedagógico para la creación artística" Conferencia inaugural de la Maestría en Procesos Formativos de la enseñanza de las Artes. En revista Cúpulas, número 2, Nueva Época, 2011, Instituto Superior de Arte, La Habana, Cuba. .

Fernández Semanat, Floraimed (2011) *Proceso grupal. Enseñanza y aprendizaje de la flauta*, Editorial Adagio, La Habana, 2011.

Freire, Paulo (1985) *La educación como práctica de libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

García Fernando (1980) "Algunas ideas para la caracterización de una escuela de música para Latinoamérica" en: "Boletín de Música, Casa de las Américas", (81-82): 65-70, La Habana, Cuba.

García Pico, Yamilé (2004) "Mario Badía: la silueta de un maestro", Tesina de Diplomado en Pedagogía Musical, Instituto Superior de Arte, La Habana, Cuba.

Giro, R. (2009) Diccionario Enciclopédico de la Música en Cuba. La Habana: Letras Cubanas

González Díaz, Blanca (1990) *Apuntes para el estudio de la Enseñanza Musical en Guanabacoa*. La Habana: Dirección Municipal de Cultura, Poder Popular.

Gutiérrez, M. M. y Piñero, C. C. (2007) La formación de intérpretes profesionales en los conservatorios en el marco de la reforma educativa. Madrid: MEC. CIDE

Hemsey de Gaínza, Violeta (1995) "Transmisión y enseñanza de la música" (conferencia) Buenos Aires, Argentina.

León, Argeliers (1939) "Nuevas orientaciones en la enseñanza de la Música", Congreso de Cultura, Santiago de Cuba. Medero Hernández, N. (2005) "La teoría estética como axiología". En V.V.A.A. *Estética. Enfoques actuales*. La Habana: Félix Varela.

Medero Hernández, Natividad Norma (2005): "La teoría estética como axiología" en Colectivo de autores: *Estética. Enfoques actuales*, Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.

Musumeci, Orlando (1998): "¿Deberíamos cambiar conservatorio por renovatorio?". Hacia un modelo de la idiosincrasia de los conservatorios. (Material digitalizado)

Musumeci, Orlando (2002) Hacia una educación de conservatorio humanamente compatible. Actas de la Segunda Reunión Anual de SACCoM, Quilmes. Disponible en:

http://www.sacom.org.ar/2002_reunion2/SesionesTematicas/Musumeci.htm [Consulta noviembre, 2011]

Musumeci, Orlando: (2006) “Los Conservatorios desde una perspectiva sociocultural y su relación con los individuos”. El dilema del sobreviviente: un músico de conservatorio en el posmodernismo (Material digitalizado)

Pajares, R.L. (2010) Historia de la música en 6 bloques. Músicos y contexto. Madrid: Aebius.

Peramo Cabrera, Hortensia (2011) El campo artístico-pedagógico. La Habana, Cuba: Adagio.

Pérez Sentenat, César (1935) Pedagogía del Arte musical” Conferencia Radial, La Habana, 1935, Fondo Pérez Sentenat, Archivo Museo Nacional de la Música.

Quinzán Pérez, Gelsy y María Cristina Arce de Nacimiento (2003) “Las Bandas de Música en Guanabacoa: Las retretas” Dirección Municipal de Cultura, Guanabacoa, La Habana.

Rodríguez Cordero, Dolores F. y Nadiesha Barceló Reina (2009) *Pensamiento Musical Pedagógico en Cuba: historia, tradición y vanguardia*, Editorial Adagio y Cúpulas, La Habana, 2009.

Sánchez Medina, Mayra (2005) “Lo estético y lo artístico. Un acercamiento a la caracterización de las relaciones estéticas”. En V.V.A.A. *Estética. Enfoques actuales*. Pp 124-131. La Habana: Félix Varela.

Shifres, Favio (2012) “La noción de oído musical en la tradición pedagógica” en: Notas del curso de postgrado: “El oído musical desde una perspectiva situada, corporeizada, intersubjetiva y multimodal”, Maestría en Procesos Formativos de la enseñanza de las artes, mención Música, Instituto Superior de Arte, La Habana.